

Alvarado, venía marchando al socorro de estas dos compañías con todo el resto de la gente: y luego que le descubrieron los Indios, se detuvieron, dexando alejar á los que perseguían: y estuvieron un rato á la vista, dando á entender que amenazaban, ó que no temían; aunque despues se fueron deshaciendo en várias tropas, y dexaron á sus enemigos la campaña. Pero Hernan Cortés se volvió á su quartel sin entrar en mayor empeño; porque instaba la necesidad de que se curasen los que venían heridos, que fueron once de ambas compañías, de los quales murieron dos: que en esta guerra era número de mayor sonido, y se ponderó entre todos como pérdida que hizo costosa la jornada.

CAPITULO XIX.

PELEAN LOS ESPAÑOLES CON un ejército poderoso de los Indios de Tabasco y su comarca: describese su modo de guerrear, y como quedó por Hernan Cortés la victoria.

Tenian
hecha gran
prevencion
los Indios
Tabascos.

Hicieronse en esta ocasion algunos prisioneros: y Hernan Cortés ordenó que Gerónimo de Aguilar los fuese examinando separadamente, para saber en qué fundaban su obstinacion aquellos Indios, y con qué fuerzas se hallaban para mantenerla. Res-

pondieron con alguna variedad en las circunstancias; pero concordaron en decir que estaban convocados todos los Caciques de la comarca para asistir á los de Tabasco, y que el día siguiente se había de juntar un ejército poderoso para acabar con los Españoles: de cuya prevencion era un pequeño trozo el que peleó con Francisco de Lugo y Pedro de Alvarado. Pusieron en algun cuidado á Hernan Cortés estas noticias; y sin dudar en lo que convenia, resolvió preguntarlo á sus Capitanes, y obrar con su consejo lo que se había de executar con sus manos. Propusoles „ La „ dificultad en que se hallaban, el corto número de „ su gente, y la prevencion grande que tenían hecha „ los Indios para deshacerlos;” sin encubrirles circunstancia alguna de lo que decían los prisioneros: y pasó despues á considerar por otra parte „ El em- „ peño de sus armas, poniendoles delante su mismo „ valor, la desnudez y flaqueza de sus contrarios, y „ la facilidad con que los habían vencido en Tabas- „ co y en la desembarcacion.” Y sobre todo, cargó la consideracion „ En la mala consecuencia de vol- „ ver las espaldas á la amenaza de aquellos bárbaros, „ cuya jaftancia podría llevar la voz á la misma tier- „ ra donde caminaban: siendo de tanto peso este des- „ credito, que en su modo de entender, ó se debía „ dexar enteramente la empresa de Nueva España, „ ó no pasar de allí sin que se consiguiese la paz, ó

Entra Hernan Cortés en nuevo cuidado, y se consulta con sus Capitanes.

„ la sujecion de aquella provincia ; pero que este dicho , tamen suyo se quedaba en términos de proposicion : „ porque su ánimo era executar lo que tuviesen por „ mejor . ”

Docilidad
de Hernán
Cortés.

Bien sabian todos que no era afectada en él esta docilidad ; porque se preciaba mucho de amigo del consejo , y de conocer el acierto , aunque le halláse en opinion agena : siendo ésta una de sus mejores propiedades , y bastante argumento de su prudencia : pues no sobresale tanto el entendimiento en la razon que forma , como en la que reconoce . Votaron con esta seguridad , y concordaron todos en que ya no era practicable el salir de aquella tierra , sin que sus habitantes quedasen reducidos ó castigados : con que pasó Cortés á las prevenciones de su empresa . Hizo luego que se llevasen los heridos á los baxeles , que se sacasen á la tierra los caballos , y que se previniese la artillería , y estuviese todo á punto para la mañana siguiente , que fue dia de la Anunciacion de Nuestra Señora , memorable hasta hoy en aquella tierra por el suceso de esta batalla .

Previene-
se los Espa-
ñoles á la ba-
talla.

Luego que amaneció , dispuso que oyése Misa toda la gente : y encargando el gobierno de la infanteria á Diego de Ordaz , montaron á caballo él y los demás Capitanes , y empezaron su marcha al paso de la artillería , que caminaba con dificultad , por ser la tierra pantanosa y quebrada . Fueronse acercando al

parage donde , segun las noticias de los prisioneros , se habia de juntar la gente del enemigo ; y no hallaron persona de quien poder informarse , hasta que llegando cerca de un lugar que llamaban Cinthla , poco menos de una legua del quartel , descubrieron á larga distancia un ejército de Indios tan numeroso y tan dilatado , que no se le hallaba el término con lo que alcanzaba la vista .

Descubren
el ejército
enemigo.

Describirémos cómo venian , y su modo de guerrear , cuya noticia servirá para las demás ocasiones de esta conquista , por ser uno en casi todas las Naciones de Nueva España el arte de la guerra . Eran arcos y flechas la mayor parte de sus armas : sujetaban el arco con nervios de animales , ó correas torcidas de piel de venado : y en las flechas suplían la falta del hierro con puntas de hueso y espíñas de pescados . Usaban tambien un género de dardos que jugaban ó despedían segun la necesidad , y unas espadas largas que esgrimían á dos manos , al modo que se manejan nuestros montantes , hechas de madera , en que ingerían , para formar el corte , agudos pedernales . Servíanse de algunas mazas de pesado golpe con puntas de pedernal en los extremos , que encargaban á los mas robustos : y habia Indios pedreros que revolvían y disparaban sus hondas con igual pujanza que destreza . Las armas defensivas , de que usaban solamente los Capitanes y personas de cuenta , eran

Estilo que
tenían en
sus batallas
los Indios
de Nueva
España.
Sus armas
ofensivas.

Sus armas
defensivas.